

Sangre y símbolo

Fernando Franulic Depix

*El abad que dice la misa
no la puede decir, non,
monacillos que le ayudan
no aciertan a responder, non,
por decir: “amén, amén”
dicen: “amor, amor”.
Romance medieval:
“En Sevilla está una ermita”.*

Génesis de mi libertad (2023)

En las ciencias sociales, ya sea en teoría sociológica o ya sea en métodos de investigación, la *subjetividad* emerge como la comprensión de los fenómenos cualitativos –o sea, los hechos observados desde el punto de vista de los significados sociales–, cuestión problemática, casi imposible, podría decir que es una herida epistémica que sangra, que conforma, también, una marejada conceptual donde todo se mezcla: el mar con la arena, la arena con los invertebrados marinos. La subjetividad se la reconoce en tanto una continuidad de lenguaje, de habla, de sentido. A partir de su étimo –que proviene de “abyecto”– aparece esta continuidad que produce el sujeto y la sujeta de un modo solapado, escondido, sin amparo: todo recae en la exterioridad del lenguaje, en sus trampas y en sus fantasmas, con los niveles de su miseria. Sin embargo, esta habla colmada de opiniones y de sentido común, tiene un espacio dormido que solo algunos y algunas producen la salida a la luz brillante del sol, a la luz metálica de la luna. Es el caso de un habla lúdica: ensoñada y soñadora.

*

La pre-subjetividad se acoge –es decir, está recogida– en los nichos y en los umbrales de la infancia que perviven hasta la adultez. En la pre-subjetividad el habla fluye con imágenes porque, en la niñez, se ha podido trabar una conexión entre las imágenes y los ensueños. Entonces, el habla subjetiva establece una racionalización –del sentido común– y el habla pre-subjetiva constituye el goce del decir, no necesariamente irracional, pero sí con una vinculación perenne con el juego y la imaginación –sin duda, el concepto de pre-subjetividad está basado en la noción del *preconsciente* de Gaston Bachelard. La lectura de este filósofo ha sido iluminadora: matemático, físico y poeta, su obra está diferenciada entre una tendencia epistemológica y una tendencia teórico-literaria. La pre-subjetividad carece de la autoridad de la palabra tradicional, dogmática, adoctrinadora, ya que en la niñez somos seres ensoñados y el primer ensueño es la libertad del juego eterno: por ello, aquella forma pre-subjetiva – antes de la abyección de la autoridad del habla– genera *emancipación*, aunque mejor sería decir *liberación*.

*

Advierto a todas las lectoras y a todos los lectores que este conjunto de poemas conforma una alegoría de mi liberación, por medio de mi lenguaje pre-subjetivo –específicamente, a partir del género lírico–, a veces puesto en la lejanía del crepúsculo, otras veces en la cercanía del monte y de la estrella fugaz.

*

A propósito del título: ¿a cuál sangre me refiero? ¿La que corre en mis venas e irriga mi corazón, parte de la animalidad de ser mamífero? ¿La sangre que, gracias a las ciencias químico-biológicas, se conoce sus componentes biomoleculares? ¿Cuál símbolo es el implicado? ¿Es el espacio del pensamiento simbólico, tan amplio, tan enmarañado? ¿Podría la pre-subjetividad constituir el remanso para aclarar los desórdenes simbólicos? ¿Acaso configuran –la sangre y el símbolo– los dos elementos fundamentales para construir un biografema y su brillante –siempre atrayente– emancipación?

*

Parte importante de mi libertad se sostiene en la vida de las cosas materiales y éticas. En estos planos, agradezco el apoyo constante de mi madre: María Soledad Depix García, vayan pues estos poemas en su honor.

El cosmos nos pertenece (2023)

El cielo colmado de astros
Fantasías que maravillan
a los ojos
quizá sensible pregunta
sobre el origen planetario
sobre el nacimiento solar
Solamente el cosmos
tiene la respuesta
El cosmos es una figura
enorme
que se encarna
en esta noche anodina

¿No es, acaso, el cosmos
el oráculo más perfecto?
Entonces díganme
planetas y asteroides
soles abrasadores
de otros sistemas, remotos, incógnitos
¿Cuándo conseguiré aquella
ansia, aquella encrucijada de caminos en el alba,
seductora mantención del espíritu?

Instrumento de las almas únicas: libertad, liberación
Desconozco el estado de mi alma
pero anhelo desatar la violencia interior
desmembrar el intercambio corrector
Nunca más: querer ver bajo la máscara
de la razón de quien posee la razón
La sorna es el peso de la historia
Residuos de la dictadura
que negó toda diferencia
Y surgen las alimañas
que carcomen el corazón
Así es la culpa
Es el último bastión

Estrellas que sobreponen
su luz
fácilmente
porque la urbe es opaca
tan oscura
tan sombría
Sensación del toque de queda
que ha quedado

como vestigio de la coacción
Quizá
la historia nos redime
porque es el espejo de nuestra sociedad
siglos atrás
lucidez y brillantez
del documento
del papel arañado por la guerra
de los polvorientos volúmenes simétricos, abultados
de los márgenes donde se pierden las palabras esenciales
Y es esta materia
que nos entrega su fruto
texto sobre texto
la sociedad se refleja
en el espejo de la reflexión
en el juego pueril
encantador
lleno de suspiros y de arrebatos
entre la alteridad y la identidad

Soy un glosador
sabedor de enigmas
conocedor del signo formal
monje apóstata, venido de Sodoma
astrólogo en las noches de luna llena
lírico sin cinismo, construyo la épica y el imperio
configuro el rito, ubicado en la esquina esquelética
donde subyacen próceres y prelados
pero son las pobres y los pobres que labran surcos
desde la Conquista
para entregar el diezmo y la ruina
cuando, en realidad, se posan
en las superficies de galaxias abandonadas
en los cráteres de planetas dormidos

Una línea de vida propia (2023)

He nacido de casorios
se diría en la sociedad rural
que entró en mí
por la mirada

La lengua cambia la realidad
La lengua se bate siempre
La lengua constituye la serpiente
que empantanó la bella bondad
de Eva
La lengua trastoca el mundo
en la era de la información
dicen los medios de comunicación
La lengua parlotea en el cerebelo
cuando fuimos homínidos y homínidas
y el gesto triunfaba
pero adentro había una intención
de comunicar
de significar
de poseer un pensamiento simbólico
La lengua es habladuría

Más aún en la sociedad rural

¿Cómo era Doñihue antaño?
Dormido pueblo sin desenfreno
Pueblo fantasmagórico, solo imágenes
¿Exististe?

En las tumbas de la economía mundial
figuraba silente
figuraba sin charleston
figuraba en los rieles ocasionales
figuraba con su flora y su fauna, perdido hábitat
de mochuelos

Así lo vivió Isacio García
inmigrante español –mi bisabuelo
en casorio
con *la abuelita Rosa*
María Rosa Peralta
a quien pude conocer
en su casa

El ganso en la pileta

El visillo en las ventanas exteriores
Los infaltables avisperos
Las gallinas castellanas pululando
El Cristo en la cruz y en la sangre
Las láminas de la Inmaculada María
Los corredores que unían las habitaciones
La succulenta cocina de gredas y de cobres y de leñas
El rigor
El honor
La fe

Y murió joven el padre

Y la lengua conjuró una hablilla
como un riachuelo de sangre
como un temblor del alma
como una marisma
que enloda la vida propia y la vida ajena

¿Qué sería de las tres hijas con el padre ausente?

Un día apareció un hombre serio
ingeniero mecánico
Fernando
Y el amor tocó la puerta de Esperanza
Hubo casorio
Hubo razones para celebrar
Hubo hijos y nietos

Y un bisnieto: Fernando José
Enamorado del adobe
Enamorado de los relatos
sobre la genealogía
Enamorado de la historia
desde los tiempos coloniales
hasta la crisis del salitre
Momento en que llegaron
los inmigrantes industriales

La lengua que poseo
se plasma en la escritura
en el poder del signo fijado
signo y pensamiento
signo y señal
signo y palabra
Mas, es el símbolo
la secreta maestría

del recuerdo
cándido
de la historia
que pervive
de las labores
perpetuas

Bajo la miseria
o bajo la gloria
Ninguno de ellos y de ellas
me puede leer

Versos veraniegos

(del verano de 2018)

En el horizonte, las olas
una tras otra
fuertes mensajeras
de otros lugares
Al observarlas
me adormecen
me dejan
taciturno,
de pocas palabras
como me gusta
ser

Me encanta pensar
que soy un punto,
un ser infinitamente
pequeño
que toca con sus pies
la inmensidad del Pacífico

Un helicóptero pasa
Rojo y Negro
su sonido recto
contrasta
con el ronroneo del mar
y me recuerda
que debo volver
a la ciudad
que debo apartarme
de la ilusión
de una vida descubierta
de un mundo
totalmente apacible

.....

Algunas aves marinas
me llaman la atención
porque escapan de las olas
cuando se esconde el mar
en el océano
atacan las orillas
con sus patas zancudas

y me divierten

Por ejemplo,
el zarapito hunde su pico
en la arena húmeda
busca quizás
alimañas
de extrañas formas
y desagradables aspectos
Es un ave que no cría en Chile
solo viene,
después de cruzar toda América,
con su común elegancia,
a disfrutar
del verano meridional
de los animalejos pequeños
sabrosos bocados indecentes
Y frente al pilpilén y al gaviotín monja
es el patito feo de la costa
Y frente a mi mirada
es la fascinación de su lucha

Ojalá cuando sea viejo
y entierre mi bastón y mis pies
en el resabio de las olas
aún pueda verlo
observarlo como un regalo
de aquella diferencia
nunca entendida
pero sinceramente amada

.....

Quisiera ser un chango
vivir en una tribu sin estructuras
habitar las playas salinas y solares
nunca perder la desnudez y el agua de mar
con la piel ajada por los días costeros
con los pies rasgados por buscar mariscos
entre las rocas
La arena y la cordillera de la costa
sería la geografía de la existencia
de mi horda
Y mi vida simple
sería un salvajismo
tan pleno,

porque no habría imperio
ni clero
ni economía política,
sino el ir y venir
del mar salado
Un mar salado que indicaría
felicidad
¿Por qué esa forma de vida
no puede ser
nunca ha podido constituir
una civilización?

.....

Me gustaría decirte
que cuando fuimos
a esa playa semi-tropical
pude cumplir mi sueño de regresar en tus brazos

Mientras andábamos
por la carretera nocturna
bajo las estrellas
solo algunas luces de las posadas
interrumpían la oscuridad
tú te quedaste dormido
y yo disfrutaba del viaje
por la noche forastera
Era algo cercano al mar pausado
Próximo a esa alegría que le llaman amor

Me gustaría decirte
que añoro viajar contigo en los veranos cálidos
Pienso en todos los veranos
y creo que ese fue maravilloso
fue una aventura fantástica
vitalmente hermosa
como debiesen ser todos los veranos

.....

Lo hermoso de los veranos
es sufrir las epifanías
del pensamiento y el corazón
que ocurren en las noches frescas
con las ventanas abiertas
hasta la madrugada

especies de revoluciones
que despiertan
que rebelan
el cauce del río

La epifanía veraniega
es mi lucha inhumana
entre la posibilidad y la condición
entre lo ejemplar y sus coerciones
pero es mejor salir de ese estado
desalmado
implacable
inclemente
monstruosas fantasías
de una sustancial reforma
que chocan
con la máscara
con el rito

Pocas veces
he logrado
salir de la sustancia sólida
como cuando vi
en un momento exacto
del verano del año 2011
la parte trasera de la medieval catedral
en el puente lejano
arriba del río
no había lucha ni sustancia
fue una manifestación pura
algo que jamás olvidaré
pues intuí en esa visión
lo que era la dignidad

El Rito

Fue un 22 de diciembre de 2009, a partir de mediodía

Lo que se quemó, lo que se seguirá quemando, lo que arde, todo, todo, toda la mierda, toda la miseria que se está quemando.

Que se quema y que se tiene que quemar por un buen rato, por mucho rato, para que ya no quede rastro de tanta mierda, de tanta limitación.

Elia: chamana, curandera, sabia, bruja, conocedora de los secretos del fuego, del agua, del aire, de la tierra. Gracias por tu sabiduría y por tu enseñanza. Gracias por este regalo, nunca en la vida me hicieron tremendo regalo, tremenda sorpresa.

Gracias por pedir al fuego, al agua, al aire y a la tierra por mi sanación, por pedir a la valentía, a los guerreros ancestrales, a la fuerza, a los sabios, a los curanderos, a los médicos, a los psiquiatras, a los antepasados, a la inteligencia, a la mente grande, a lo que limpia, lava, a lo que entiende, interpreta, comprende, a la naturaleza, a la nutrición, a la madre, a la madre tierra, a las alfareras, a las agricultoras, a las mujeres, a lo que transmuta, a la muerte, a la vida.

El rito como pasaje, como pira funeraria, como lo irrevocable, como la sincronía: es el momento exacto donde todo coincide, donde todo se junta, donde todo el dolor y el sufrimiento se transmutan en bondad, en alegría, en placer, en expresión y en espontaneidad, en identidad, en carácter, en esperanza, en futuro, en amor, en pasión, en fuerza, en confianza, en seguridad, en vida, en libertad.

Unos guaipes. Unas cargas de toda la mierda y la miseria. Un pedir a los cuatro puntos cardinales. Una pira funeraria, tremenda. Un bautismo de libertad, exquisito. Unos pensamientos que cuesta que se centren. Un cantar tuyo, como una machi del profundo campo. Un esperar. Un fuego que se va en el momento preciso, como si tú lo controlarás. Un apagar el fuego con el agua que parecían mis propias lágrimas. Y tus buenos deseos.

Uno de los momentos más fuertes de mi vida, porque todo lo negativo se quemó, se limpió, se purificó. Esperando que aflore, que nazca lo positivo.

Es el pasado el que se quemó, yo mismo con mis defectos, y toda esa pequeña historia hecha de mierdas, malas ondas, descalificaciones, envidias, miserias, basuras, confusión y falta de amor.

¿Por qué la vida tenía que ser un drama? Me gustaría que fuera un espacio lleno de magia y alegría. ¿Por qué no una comedia? ¿O simplemente una tragicomedia, en la sencillez de lo humano?

Querido Andrés:

Es complicado escribirte, padre, muchas veces he pensado que tu muerte dejó nuestra historia inconclusa, historia de un encuentro entre padre e hijo: quizás mis vergüenzas e inseguridades de adolescente hubieran dejado paso a una relación de confianza más adulta; la verdad es que me cuesta mucho imaginarte a mi lado, los dos conversando.

Probablemente estaríamos hablando de Yugoslavia (de los antepasados), de la abuela, del trabajo, etc., disfrutando de tu humor y de tu conversación siempre fresca, de tus historias, del vuelo de tu imaginación. Probablemente nuestra relación hubiera mejorado, se podrían haber sanado situaciones del pasado, quizás te hubiera contado de mi homosexualidad, no lo sé... tu muerte dejó a la deriva muchas situaciones, conversaciones, sentimientos, etc.

Te pido disculpas, sin duda te las mereces... podría haber actuado de forma diferente ante tu enfermedad... tampoco sabía de la gravedad y de lo complicado de tu enfermedad, podría haber atinado más, conversado, haberme enterado de los detalles, cuidarte y estar contigo en esos momentos de soledad tuya... me imagino la soledad de tu dolor, yo no estuve ahí, y de eso siempre he estado consciente...

También me imagino la depresión y la soledad al ver cómo el mundo te daba la espalda, el destino ingrato que acompañó los años finales de tu vida, que los asumiste con dignidad. Puesto que todos a los cuales ayudaste te dieron la espalda, te estigmatizaron o simplemente te trataron con desprecio caritativo, todo ese mundo de arribismo y de apariencias... bueno, tú venías de ahí, pero eras distinto: generoso y noble, mucho más que cualquiera de ellos. Pero el mundo no estaba preparado para acogerte, para acoger tu nobleza, tu educación, tu generosidad, tu lealtad, tu autenticidad, tu sencillez. De eso también soy muy consciente.

Te escribo como un acto de reconocimiento hacia ti, también en un acto de memoria, es difícil olvidarse de ti, ya han pasado 8 años, pero no te olvido, y es difícil hacerlo. Desde que te fuiste muchas cosas han pasado en mi vida, y tú lo sabes. Esta carta también es para sanarme, para lograr crecer y mirar al futuro optimista y maduro, equilibrado. Hay muchas de tus cualidades que yo poseo, aquellas cualidades que el mundo no valora, no acoge, no reconoce. Pero me siento orgulloso de tenerlas y también de ser tu hijo, en la imagen que me dejaste sin duda está la valoración de tu modelo de ser humano, de ser hombre: la nobleza y la sencillez de un padre que era diferente, un mensaje mucho más poderoso que cualquier otra herencia. Tú lo sabes. Yo ahora lo valoro más, ojalá tenga la valentía para desarrollarlo en el mundo.

Te quiero, querido Andrés...

Tu hijo Fernando.

20 de marzo de 2008.